

Léxico Montillano

* * *

Por Enrique GARRAMIOLA PRIETO

Aunque la evolución sociológica incide cotidianamente con influjos que difuminan aspectos ontológicos locales, por las circunstancias históricas que nos ha tocado vivir hemos de considerar éstos en toda su magnitud teniendo conciencia de los destacados elementos de cualquier índole definidores de nuestra propia identidad paisana.

Dentro de la profusa modalidad lingüística andaluza existen determinados rasgos derivados de la fenomenología analizada por los estudiosos especialistas.

Nuestro afán de conocimiento montillano nos ha llevado a fijarnos y observar un peculiar aspecto comunicativo ostensible en la conversación usual de aquellas personas nacidas y criadas en nuestra población que residen o residieron en ella durante largo tiempo y por íntimas motivaciones generacionales denotan de tal manera este matiz de arraigo a que nos vamos a referir, la tendencia habitual de utilizar coloquialmente una serie de palabras o locuciones que, según entendemos, enriquecen la gama dialectal o en otro sentido más acorde aportan una mentalidad intensamente dinámica a nuestra vernácula facilidad expresiva.

Sin entrar en una profundización del tema —que no nos compete ni es viable condensar en brevísima síntesis por razones de espacio— es nuestro exclusivo propósito dejar constancia de esta realidad semasiológica en el habla montillana recogiendo lo más completo posible este conjunto de léxico autóctono o particularmente asimilado que creemos pueda merecer la atención de los expertos y corroborar como anecdótico ejemplo la productiva capacidad idiomática andaluza, no sin antes subrayar someramente algunas consecuencias —según estimamos se dan en este caso— de las suscitadas en los estudios ya conocidos al respecto.

En este sentido, a la vista del vocabulario reseñado a continuación, nos permitimos patentizar la casi inconsciente voluntad montillana de mutación o multiplicidad semántica en el ánimo de quien desea ser entendido más

pronta y claramente por el enfático impulso de la innata viveza transmisiva a la vez que por confiada potencialidad intuitiva compartida con el interlocutor, llevada al convencido, extremo de quien espera ser comprendido por la eficaz carga de matiz que contiene la palabra creada, sustituida e incluso morfológicamente reelaborada o contrapuesta, asumiendo la evidencia de cuanto deduce Julio Casares: «Un localismo, insignificante al parecer, puede ser el eslabón providencial que complete y explique toda una cadena semántica, el que venga a enlazar dos fases de un proceso fonético» y «en el mecanismo del lenguaje no existe una correlación estable y de términos unívocos entre signo y significado, es decir, entre palabra y lo que evoca», o cuando alude a «conglomerados donde las palabras se funden en un bloque significativo y se influyen recíprocamente» (1), por los cuales resulta más propicia la receptividad psicológica montillana o predisposición antropológica al modismo en espontáneo alarde imaginativo. Aunque —indica Casares (2)— «la iniciativa puede surgir en cualquier latitud pero el ambiente favorable no se da en todos los pueblos ni siquiera de manera uniforme en los varios sectores de una comunidad lingüística», lo cual acaso podamos explicar en Montilla en sentido positivo respecto a esta faceta por un vulgar interés de adecuación intercoloquial aprendida entre personas de distinta procedencia demográficamente integradas en la localidad, hecho coherentemente aceptable conocido el curso evolutivo de poblamiento y migración hasta nuestros días.

Las más características y significativas secuencias observadas en este tradicional modo de expresión de algunos montillanos podemos concretarlas en cierta propensión al polimorfismo lingüístico (3) empleando palabras que tienen acepciones conocidas —verbi gracia, denominando «bombo» a la mesa camilla o «bulto» a la cartera escolar— y prolijamente al progresismo (4) siempre al encuentro de la expresividad.

Unos términos son producto de transposición o degeneración morfológica, otros deducen afinidad hispanoamericana, gitana o simplemente son neologismos de propia cosecha.

No hemos pretendido una exhaustiva recopilación que hubiera supuesto bastante más tiempo que los varios años en que venimos atendiendo al tema ya que generalmente suelen surgir, digamos en sentido castizo, cuando advienen circunstancialmente, sino procurado la anotación de aquellos vocablos o expresiones usadas en estos ciertos casos de arraigo en Montilla y no recogidos o admitidos en el *Vocabulario andaluz* de Alcalá Venceslada (5) y en el *Diccionario de la lengua española* (6).

(1) Vid. CASARES, Julio, *Introducción a la lexicografía moderna*, Madrid, S. Aguirre, 1950.

(2) Vid. CASARES, Julio, *op. cit.*

(3) Vid. MONDEJAR, José, *El verbo andaluz*, Madrid, C.S.I.C., 1977.

(4) Vid. LLORENTE MALDONADO DE GUEVARA, Antonio, «Fonética y fonología andaluzas», *R.F.E.*, XXVI, 1965.

(5) ALCALA VENCESLADA, *Vocabulario andaluz*, Andújar, 1924.

(6) *Diccionario de la lengua española*, 19.ª edic., Madrid, Espasa Calpe, 1970.

VOCABULARIO

- Abaleado:* Por avareado, físicamente abatido o decaído.
- Abentestate:* Quedar poco enterado (deformación de «abintestato»).
- Acoquinar:* Aportar, pagar.
- Amartillar:* Asegurar, trincar.
- Andurrear:* Andar de acá para allá (usado también sustantivamente, andurreo).
- Antonilla:* Agarradera de tela para asir utensilios al fuego.
- Apuraorzas:* Invitado que abusa de la hospitalidad.
- Atanaina:* Dícese de la condición favorable, generalmente usado de comparativo «tan»).
- Atacarse:* Por «atascarse»: meterse la camisa y abrocharse el pantalón.
- Balaustrán:* Persona astuta o desastrosa.
- Balumba:* Oscilación desmedida o fuera de cálculo. (En el *Vocabulario andaluz*: Volumen grande desproporcionado en el peso).
- Bayeta:* Dícese de la ropa o falda de la mesa camilla.
- Bindongueo:* Acción desenfada u holgada.
- Bombito:* Fritura de masa de harina blanda y salada.
- Bulto:* Cartera escolar.
- Cachimandi:* Gratuitamente, de balde.
- Caldeón:* Acaloramiento, sofoco.
- Camaruchín:* Cuarto trastero, desvancillo.
- Cañón:* Persona pesada o chocante en dichos o hechos.
- Clemen:* Dicho votivo expresado generalmente evidenciando el ridículo.
- Coger:* Usado en tercera persona por «hacer».
- Conchabear:* Convencer, persuadir (deformación de «conchabar»).
- Costilla:* Cepo de alambre para caza de pájaros.
- Cuántico:* Cuanto antes, tan pronto como.
- Cuchumetear:* Cuchichear, chismear.
- Cuchumizado:* Consumido, enjuto.
- Curitate:* En cueros vivos.
- Chache:* Tío carnal, compadre.
- Chanfrotada:* Acción ruda, gansada.
- Charnaque:* Taberna modesta, lugar de bebida.
- Chaspa:* Juego infantil consistente en pasar tocando la palma de la mano a mitad de recorrido desde los ángulos de un cuadrado al contiguo o en diagonal.
- Chaspeado:* Que va de prisa huyendo o corriendo (posiblemente transposición de «chaspescar», en caló, con similar significado).
- Chasqueo:* Labranza ligera del forraje de la viña; corte de pelo.
- Chiate:* Persona de poca presencia física. (Posiblemente, deforma-

- ción de «chicate», en el *Vocabulario andaluz*: Chorro impulsado de líquido o fluído).
- Chinchar*: Dejar fuera de alcance un objeto pequeño, como la pelota en el tejado, recayendo la acción verbal sobre el objeto y no sobre el sujeto, v.g.: «la pelota chinchada».
- Chismorrear*: Chismear.
- Chispa*: Viveza de ánimo.
- Chumbo*: Harto de bebida.
- Chueco*: Oquedad en el tronco de un árbol.
- Churumbela*: Aguacero, chaparrón (úsase también en aumentativo: churumbelazo).
- Chusmeo*: Efecto o consecuencia de hecho o dicho soez o de chusma (úsase también el derivado: chusmeta).
- Daleón*: Transposición de ladeón, torcimiento.
- Despatarrado*: Abierto de piernas o lesionado en alguna extremidad inferior en personas o animales.
- Desvejar*: Despojar de los sarmientos viejos.
- Dije*: Persona pícara o socarrona.
- Dispostón*: Persona dominante o afanosamente persuasiva.
- Empantanado*: Desordenado o sucio, cualquier sitio o recinto.
- Encajar*: Usado reflexivamente, por ir hasta.
- Escarfeo*: Reprimenda.
- Eсноclar*: Usado por desnucar, y por extensión a la acción de golpear fuerte en la cabeza.
- Espabilancia*: Desparpajo.
- Esparruar*: Esparcir, perder.
- Espelotar*: Solventar algo hábilmente.
- Esporrillar*: Limpiar la cepa de vid de despojos o porrillas.
- Esaborición*: Inconveniencia, impertinencia.
- Ensambrar*: Provocar inconvenientes, azuzar.
- Ensambristar*: Incitar a broma.
- Envainar*: Molestar, incordiar.
- Falandrasca*: Mujer burda.
- Folingado*: Averiado.
- Folitraque*: Con relación al término anterior, deformación de la contracción Ford y traque, aludiendo al antiguo modelo de esta marca automovilística conocido por el de pedales, insinuando que algún vehículo u objeto mecánico tiembla al no estar ajustado.
- Gangarrera*: Dificultad.
- Garnate*: Garganta, gajorro.
- Frito*: Sediento, muerto de manera fulminante.
- Haldalaso*: Caída del cuerpo flojamente.
- Hocinillo*: Rudo, vulgar.
- Hich*: Interjección admirativa.

<i>Iyo:</i>	Expresión usada para llamar a quien no se conoce el apelativo.
<i>Junguiyar:</i>	Deshacer, hundir, desfallecer.
<i>Lagareta:</i>	Lagar pequeño.
<i>Lamparón:</i>	Mancha grande de aceite o grasa.
<i>Machuca:</i>	Niño pequeño varón.
<i>Machucho:</i>	Abigarrado, excesivamente adornado.
<i>Mamón:</i>	Dícese del sarmiento sin injertar crecido al pie de la cepa.
<i>Mandulear:</i>	Dominar (úsase también: manduletear).
<i>Mascado:</i>	Facilitado.
<i>Medio:</i>	Vaso de medio litro, generalmente para vino.
<i>Miajón:</i>	Por migajón, miga grande.
<i>Minusa:</i>	Organo genital masculino.
<i>Mitra:</i>	Bofetada.
<i>Morear:</i>	Refreir carne o chorizo.
<i>Moyate:</i>	Vino abundante de poca calidad.
<i>Pachanda:</i>	Dita, venta a plazos.
<i>Pachochada:</i>	Nonada, disparate.
<i>Palmar:</i>	Fenecer.
<i>Pasavigodín:</i>	Pasavolante, ligero repaso de arreglo o limpieza doméstica.
<i>Pastorón:</i>	Buenazo, parsimonioso.
<i>Pasuscón:</i>	Pasavolante.
<i>Pegolilla:</i>	Puntilloso, meticoloso (úsase, también: pegolilloso).
<i>Pelona:</i>	Dícese de la noche helada.
<i>Percha:</i>	Disimulado, oportunista.
<i>Pestañera:</i>	Persona pesada o insufrible.
<i>Pilindajo:</i>	Jirón, despojo de tela, piel, etc.
<i>Pingolotero:</i>	Persona agitada en cualquier acto (úsase también el sustantivo: pingoloteo).
<i>Pintón:</i>	Algo bebido.
<i>Pirriague:</i>	Bebida de baja calidad.
<i>Pispendo:</i>	Dícese del bebé con cierta viveza.
<i>Puntero:</i>	Dícese del primero o del que encabeza.
<i>Puñetero:</i>	Pícaro, ocurrente.
<i>Rebate:</i>	Gradilla del zaguán.
<i>Recacha:</i>	Sitio soleado y privado del viento.
<i>Rabisco:</i>	Intratable, receloso.
<i>Rabotazo:</i>	Rabotada, réplica grosera.
<i>Rauñar:</i>	Arañar.
<i>Raya:</i>	Tipo de vino añejado al sol.
<i>Rayetón:</i>	Línea fuertemente marcada.
<i>Rejú:</i>	Lo peor, el resto.
<i>Repanocha:</i>	Calamidad o desorden.
<i>Revenido:</i>	Descompuesto por la humedad.
<i>Revolcón:</i>	Hecho o dicho ridiculizante.
<i>Rociado:</i>	Rezagado.

<i>Sabaneo:</i>	Acción despectiva.
<i>Saguretear:</i>	Averiguar, entrar y salir.
<i>Salgarata:</i>	Repartir alguna cosa a voleo.
<i>Salida:</i>	Respuesta o acción evasiva.
<i>Salsete:</i>	Persona curiosa y entrometida (Usase también el verbo infinitivo: salsetear).
<i>Saltar:</i>	Replicar, aducir.
<i>Sampablo:</i>	Trozo grande de miga de pan al que se han desprendido los cantos.
<i>Sato:</i>	Insaciable.
<i>Seo:</i>	Olor repugnante.
<i>Soplete:</i>	Corriente de aire.
<i>Sorrio:</i>	Expresión burda para llamar a alguien.
<i>Sotollón:</i>	Lugar baldío, sedimento de vino.
<i>Sumillo:</i>	Juego campesino por el que se clava en tierra la navaja u hocino desplazando al contrincante.
<i>Tirabuzón:</i>	Dulce frito amasado con vino y huevo en forma de espiral.
<i>Tonillo:</i>	Deje.
<i>Trapense:</i>	Dobladillo o costura en la tela.
<i>Traspajilar:</i>	Ir, volar, desaparecer.
<i>Trincotear:</i>	Deteriorar un asiento o cama descansando a deshora. (Usase también como sustantivo: trincoteo).
<i>Troncolear:</i>	Andar en vaivén, contonearse.
<i>Tupitón:</i>	Hartazgo, saciedad.
<i>Vencijón:</i>	Vuelco, vaivén.
<i>Zambristón:</i>	Provocador de algo inoportuno.
<i>Zampañazo:</i>	Golpe o caída vehemente y violenta.

LOCUCIONES

<i>Abrir pies:</i>	Desenterrar el pie de la cepa.
<i>Colgar el canasto:</i>	Dejar de menstruar la mujer.
<i>Dar bandazos:</i>	Actuar inseguramente.
<i>De tiros largos:</i>	Ir engalanado.
<i>Empinar el hopo:</i>	Enfadarse.
<i>Hacer el canelo:</i>	Caer en ridículo.
<i>Hacerse yesca:</i>	Destrozarse.
<i>Ligero de cascos:</i>	Irresponsable, alocado.
<i>Mala anqueta:</i>	Mal humor.
<i>Palo cortado:</i>	Mezcla de vino blanco y dulce.
<i>Poner en zambra:</i>	Desordenar.
<i>Quitar gotas:</i>	Limpiar de forraje el pie de la cepa.
<i>Salir del canasto:</i>	Nacer, comenzar a andar.

- Subirse al palillo:* Adormilarse.
- Tener nube:* Dícese del vino enturbado.
- Tener riles:* Ser decidido.
- Uvas locas:* Uvas diminutas de sarmiento poco fructífero a causa del injerto.
- Vino empolvado:* Vino descompuesto.

Aportación al repartimiento de Córdoba:
La Orden de San Juan de Jerusalén y la familia del
Gran Comendador.



ENCORRALADO

La repoblación del reino de Córdoba... La familia del Gran Comendador... La familia del Gran Comendador... La familia del Gran Comendador...

En consecuencia de... La familia del Gran Comendador... La familia del Gran Comendador... La familia del Gran Comendador...

La sucesión de... La familia del Gran Comendador... La familia del Gran Comendador... La familia del Gran Comendador...

DE... La familia del Gran Comendador... La familia del Gran Comendador... La familia del Gran Comendador...